

OPINAR

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

EDICION | 548

Lunes 29 de junio de 2020

DDHH, Covid-19 y tres Presidentes incapaces. Por Hugo Machín

Informar no es propagandear

Por César García Acosta



Las Cárceles de «Dante». Zósimo Nogueira

La caída del relato
seguridad, educación, déficit, desempleo
Julio María Sanguinetti

Las transformaciones
emergentes que trae la pandemia
Claudio Rama

- 2 Inseguridad: algo más que un video
Editorial
- 3 Informar no es propagandear
César García Acosta
El Golpe de Estado. Fase final
- 4 **Miguel Lagrotta**
(Reedición) El Golpe de Estado
- 5 **Jorge Batlle**
DDHH, Covid y 3 presidentes incapaces
- 6 **Hugo Machín**
Levando anclas
- 7 **José Gómez Lagos**
¿Y la oposición?
- 8 **Gustavo Toledo**
Cegados por el prejuicio
- 8 **Gustavo Toledo**
Las transformaciones emergentes que trae la pandemia
- 9 **Claudio Rama**
¿Si usas tapabocas eres oficialista!
- 10 **Lorenzo Aguirre**
Piano, piano
- 11 **Ricardo J. Lombardo**
La otra pandemia
- 11 **Ricardo J. Lombardo**
Las cárceles de «Dante»
- 12 **Zósimo Nogueira**
Triste ocaso de un Presidente
- 13 **Daniel Manduré**
Hechos irrefutables deben recordarse
- 13 **Marcelo Gioscia**
La caída del relato
- 14 **Julio M^a Sanguinetti**


Redactor Responsable

TCS César GARCÍAACOSTA
Río Negro 1192/601 **Teléfono:**
099.686 125 **Registro MEC N°**
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.

Web: opinar.uy

Contactos

cesargarciacosta@gmail.com.uy

Inseguridad: algo más que un video

«No es tarea fácil dirigir a los hombres; empujarlos, en cambio,



La oposición y el gobierno intercambian acusaciones cuando una imagen habla por mil palabras. La situación carcelaria es un problema que no tolera más tiempo para ser abordado y resuelto. Pero las cárceles jamás serán la solución para la crisis social y cultural de un drama que se inicia con el nacimiento de muchos niños debajo de la franja de la pobreza.

Que las cárceles son deficientes no es un tema de actualidad, pero es una cuestión que si bien abarca a generaciones, es evidente que ni el Frente Amplio en su segunda edición gubernativa no ha sabido resolver, como ahora tampoco lo harán los liderados por un Partido Nacional que para lograrlo debería alcanzar un consenso muy difícil de construir. No fue durante los gobiernos de Sanguinetti, Batlle o Lacalle Herrera, que murieron calcinados en una celda varios presos en la cárcel de Rocha. Y no murieron bajo tortura, perdieron la vida encerrados sin que sus carceleros pudieran abrirles las puertas para salvarlos de un incendio previsible e ineludible. Pero tengamos en cuenta que más de un gobiernos y varios ministros no son

poca cosa para informarse, reflexionar, trazar políticas públicas y cumplirlas. No se trata de ser gobierno para cambiar la historia radicalmente, se trata de tener paliativos para algo que directa o indirectamente pesa sobre la cotidianeidad ciudadana.

Y no es ajena a esta política de desidia la actitud para con los menores infractores.

No alcanzaron las denuncias de Mateo Méndez, aquél sacerdote que apoyó incondicionalmente a Tabaré Vázquez cuando fue Intendente de Montevideo y fundador del Movimiento Tacurú, qué que después que fue designado Presidente del INAU renunció acusando al sistema de corrupción. Méndez quedó sólo y sin el apoyo del Frente Amplio para cambiar al otrora Consejo del Niño. Eso fue todo un signo de una debilidad política indescifrable.

Los Gobiernos de Vázquez y Mujica han sido quienes no pudieron resolver ni apagar aquél incendio, ni tampoco crear un sistema de vigilancia para 300 menores infractores.

El FA desde el gobierno es el mismo que alegando «campañas políticas» en su contra, contesta ahora un video del

ministro Larrañaga que muestra lo que todos conocen: la falta de piedad de un Estado distante que nos mete a todos en la misma bolsa de su incompreensión cuando no puede resolver lo que es evidente.

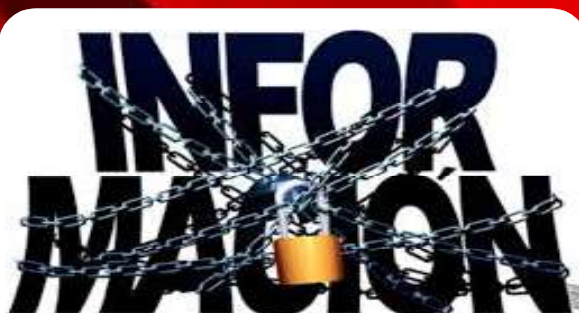
Si tuviera razón el FA, ¿es posible que un delincuente peligroso se haya escapado del Comcar disfrazado de mujer?; ¿es posible contar con un recinto carcelario del que sus reclusos no se escapan?

Realmente no creo que esto sea cosa de los «tiempos de campaña». En nuestra opinión esto es un reflejo de lo que pasa todos los días. Por eso lo del principio «... no es tarea fácil dirigir a los hombres; empujarlos, en cambio, es muy sencillo». Vale esto para el Frente Amplio en todas sus épocas: el de la oposición, el de los 15 años en el Gobierno, o aquél que regresó con andar cansino a la cárcel.

190 personas durmiendo en el piso de una cárcel no es parte del pacto social que implica ser recluso por incumplir lo que es debido.



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social
Editor de **OPINAR**
cesargarciacosta@gmail.com



Cuatro hechos en los últimos días generaron fuertes controversias políticas: 1) el manejo indebido de documentos en la URSEC que compromete a ex gobernantes y que provocó que un empleado de la Fiscalía fuera tras las rejas, al tiempo que otro intentó suicidarse cuando lo iban a apresar para interrogarlo; 2) la redacción dual de varios informes del ministerio de Economía dirigidos a captar inversores extranjeros, en los que se relata un país maravilloso que se contraponen a la perspectiva declarada por el mismo gobierno sobre la situación financiera del país; 3) el «affaire» de la Vicepresidenta de la República con un empresario de la farándula que pone bajo sospecha si hay o no «escuchas» telefónicas ilegales; y 4) la politización del debido reintegro a los territorios de los impuestos cobrados en ellos, los que ahora se denuncian retornarán en forma más escasa, en el marco de una negociación desnaturalizada de esas transferencias que tienen por mediadores a Intendentes que no serán quienes gobiernen hasta el 2025. En medio de este «aquellar» la pandemia sumergió al país en un estado de derecho virtualmente golpeado sino vulnerado por una emergencia sanitaria que pasó a Gobernar por «protocolo» en vez de por leyes y decretos. El «exhorto» como mecánica aplicada por el Gobierno, pasó de ser un verbo transitivo a una regla de derecho. En este contexto, la sociedad y sus instituciones requieren a los gritos de pautas claras e inequívocas. La voluntad del pueblo que ante todo cumplió a rajatabla con la distancia social, el uso de tapabocas, el lavado de manos y la aplicación del alcohol en gel, se lo merecen. Cuanto más concreta y profusa sea la información institucional que se brinde, mejor le irá al Gobierno y más constructiva será la oposición. La idea –más allá de intereses sectoriales– debe ser la construcción cotidiana de la democracia. La información debe ser un pilar y eje fundamental para la salud del Estado, que en ningún caso puede estar limitada. Las cadenas y los candados no pueden constituir un aliado para justificar un mandato político.

Informar no es propagandear

La incautación de los celulares y computadoras de los indagados en la causa en la que se investiga la destrucción de documentos de la Unidad Reguladora de Servicios de Comunicaciones (Ursec), permitió probar a la Fiscalía que hubo filtración de información a los investigados para que fuera enviada al exdirector del Frente Amplio en el organismo, Nicolás Cendoya. Un funcionario de la Fiscalía que filtró la información al indagado además destruyó documentos en la Ursec que determinaron su formalización judicial con prisión, mientras un funcionario de la Ursec intentó tirarse desde los techos del edificio de la Facultad de Ciencias cuando la policía lo buscaba para interrogarlo al probarse el interés del exjerarca frenteamplista de conocer detalles de la causa penal. En esa causa también es indagado el exdirector, junto a otros funcionarios. De las deposiciones de los declarantes surge que Cendoya sostuvo que «la Presidenta de Ursec «es de ellos» y tiene «un talante autoritario».

En este contexto la Fiscalía pidió saber a qué celulares envió información el funcionario de la Ursec imputado, por lo que al exjerarca de la Ursec puede caberle un delito de coautoría de abuso de funciones o de revelación de secreto (delito que castiga al funcionario público que hace uso indebido de la información reservada conocida en razón de su cargo) al haberse probado que fue el destinatario de la información sustraída. Las imágenes de las cámaras de la Ursec confirman que el abogado indagado por triturar documentos estuvo reunido con Cendoya. Este, no obstante, lo negó al Fiscal. En el sistema de video vigilancia quedó registrado que el abogado estuvo sobre las 13 horas reunido durante 8 minutos con Cendoya y su secretaria. En el interrogatorio, el fiscal le preguntó si había hablado con el abogado «antes, durante o después» de que se presentara en la oficina y Cendoya dijo contundentemente que no. Cuando se le preguntó los motivos por los que había ido a la Ursec, dijo que no sabía. Al declarar ante el Fiscal el abogado indagado dijo que había ido a la Ursec a saludar a un funcionario que se jubilaba y que lo que destruyó eran papeles personales de casos que llevaba como jurista en su trabajo particular. Por otra parte, Cendoya incurrió en una contradicción consigo mismo porque primero dijo que no se había reunido con el abogado después de que se presentó en la Ursec pero luego lo admitió. Declaró que dos días después lo llamó para encontrarse y que se vieron en su auto cerca del Club Atenas, en el barrio Palermo.

ECONOMÍA EN DISPUTA El Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) presentó en los últimos días un documento dirigido a los inversores extranjeros para emitir deuda externa en el que destaca las fortalezas del país. Esto generó polémica en integrantes de la oposición porque entienden que el oficialismo emite un discurso para los uruguayos y otro para afuera sobre los 15 años del Frente Amplio (FA) en el gobierno.

Entre las fortalezas que se destacan hacia el exterior, el MEF explica que Uruguay «sigue

siendo un bastión de instituciones, políticas y sociales con estabilidad en América Latina». En este sentido, refiere a que el país es una de las «democracias completas de la región», con «bajos disturbios civiles, la percepción de corrupción más baja y una máxima adhesión al Estado de Derecho». También se refiere a la baja informalidad y «la amplia red de seguridad social», destacando un acceso «casi universal» a la atención médica, seguro de desempleo, seguro de enfermedad y beneficios para niños y familias. Sobre las reservas internacionales de Uruguay dice que se tiene un «importante respaldo para la estabilidad externa y un ancla de política clave». Se define a la inversión de UPM como «la más grande jamás realizada en el país» y el reconocimiento internacional de Uruguay por la transformación de la matriz energética durante la última década.

VICEPRESIDENCIA E INTENDENCIAS Los audios entre la vicepresidenta Beatriz Argimón y el relacionista público Fernando Cristino se instaló definitivamente en la agenda política. El dilema pasa por definir si se trata de un escándalo de poca relevancia política o de un hecho de interés con consecuencias. Lo más controversial de la conversación grabada que es el epicentro del problema –y que se generó sin el conocimiento de Argimón– son la existencia de escuchas telefónicas.

La conversación de marras si bien fue privada un fragmento grabado por Cristino circuló a través de WhatsApp y en las redes sociales. La vicepresidenta difundió un comunicado en el que negó la existencia de un «sistema institucional» de «escuchas telefónicas», algo que también hizo el ministro del Interior Jorge Larrañaga. El fondo del asunto que implica a la Vicepresidenta y que ahora tomó estado judicial a instancias del FA, ocurrió porque Cristino le pidió ayuda a Argimón para cobrar un pago que le adeuda la Intendencia de Maldonado.

El otro capítulo público de las últimas horas se vincula con la transferencia de fondos del gobierno nacional a las Intendencias, en particular a la de Canelones y Montevideo a quienes la Opp prevé recortarle fondos extraordinarios.

Este asunto que no es menor mereció que el ex Intendente y candidato Yamandú Orsi, alegara en las redes sociales –mediante un video– que lo negociado en materia de derechos no es negociable nuevamente, afirmando que entiende que los Intendentes son objetos de «chicanas» de parte del Gobierno que creía que ya no existían en la política del país.

Mientras tanto quienes negocian los fondos a gastarse entre 2021 y 2025 son los actuales Intendentes que para ese período ya no estarán en esos cargos. El corrimiento de las elecciones por efecto de la pandemia también incidió en los plazos legales a cumplirse en materia financiera y presupuestal en las Intendencias.

El Golpe de Estado: Fase final: represión y resistencia

Miguel LAGROTTA
Profesor de Historia



«...no puede haber un soldado que no sea defensor de las instituciones, ni un arma que no sea para garantizarlas» José Batlle y Ordóñez 1904

Durante la década de los sesenta se erosionaron las vías de protección social características del neobatllismo: las políticas redistributivas se sometieron a las imposiciones del crecimiento económico, el Poder Ejecutivo asumió de modo verticalista el control de las condiciones de trabajo, y emergieron obstáculos insalvables a la reproducción de la amplificada burocracia pública, las redes de favoritismos y el sistema de pasividades. Las políticas sociales, que durante el neobatllismo había gozado del proteccionismo estatal y las bienvenidas concesiones partidarias, se volvió vulnerable ante los espasmos de una economía dependiente y estructuralmente afectada por la crisis, y un sistema político cuyo proyecto no concedió la suficiente atención a la realidad cambiante. Los primeros años de la década del setenta no hicieron más que profundizar la alteración de la vieja matriz heredada del neobatllismo. Con un sistema económico incapaz de satisfacer materialmente a la población, y la política sin ideas para brindar protección social y participación democrática y con una sociedad que había retirado toda legitimidad al aparato político, el sistema uruguayo se encontraba definitivamente en crisis. El nuevo equilibrio, más preocupado por el orden y el crecimiento que por la legitimidad y la participación, tendría en el golpe de Estado de junio de 1973 un correlato institucional más que favorable. En los comunicados realizados por los mandos rebeldes insubordinados, y viendo los apenas dos centenares de personas congregadas ante el llamamiento del presidente Bordaberry para defender la democracia, las interpretaciones de lo que estaba sucediendo era por lo menos confusa. En la madrugada del 9 de febrero se inician conversaciones entre el sistema político, no todo, y los mandos con el objetivo de formar un gobierno provisorio y enseguida llamar a nuevas elecciones. La central de trabajadores (CNT) también inicia conversaciones entre gremios y con los mandos. Desde 1964 había una pauta escrita de que en caso de Golpe de Estado se iría a la huelga general. El comunicado número 7 tenía algunos aspectos que eran similares a la plataforma de la izquierda como: «la tierra para quién la trabaje o redistribución de la tierra» y otros totalmente vinculados a la doctrina de Seguridad Nacional. Acá parte de la izquierda, el partido Comunista y su

vocero el diario «El Popular» ve una veta nacionalista peruanista en los militares y surge un apoyo inicial a los comunicados.

En forma paralela el Frente Amplio de reciente creación realizaba un gran acto de masas en la vía pública y allí se plantea un consigna ambigua sosteniendo que el problema era entre el pueblo y la oligarquía. En dicho acto el General Líber Seregni solicita a viva voz la renuncia del presidente

cogobierno civil y militar que ahora si no dudaría de dar los pasos antidemocráticos que fueran imprescindibles. La verdad es que el poder ahora gravitaba en las Fuerzas Armadas que, derrotada la guerrilla, ven ahora en el sistema político las trabas a los planes de desarrollo nacional sostenido en la doctrina de la seguridad. En manera simultánea a estos hechos ocurrían paros, actos políticos callejeros, ocupaciones y



Bordaberry y convoca desde el mismo acto a una consulta popular. La evolución fue distinta, ni los militares eran peruanistas, ni el presidente Bordaberry renunció. Se produce un acuerdo entre él y los mandos militares. La realidad era que la suma de errores, la pérdida de valores democráticos, la prisión del Dr. Jorge Batlle, el protagonismo militar y el aislamiento político absoluto de Bordaberry llevan al denominado «Pacto de Boiso Lanza» donde el presidente pasará a tener funciones administrativas, políticas y de representación. Se crea el «Consejo de Seguridad Nacional (COSENA)» donde van a convivir el Presidente y sus ministros, los Comandantes en Jefe de las tres armas y el Jefe del Estado Mayor Conjunto. Para el embajador de los Estados Unidos, Charles Adair se había consumado un golpe de Estado «soft» y se había instaurado un

movilización creciente del sindicalismo que reclama cambios en el sistema económico y siempre exigiendo la renuncia del Presidente como llave para solucionar los problemas populares. Con motivo de la negativa del Parlamento a quitarle los fueros al senador Enrique Erro, la presión militar convencida de la vinculación del mismo con la subversión y el Comunismo Internacional, lleva al Presidente Bordaberry a firmar la disolución de las cámaras el 27 de junio de 1973. La fase tres del golpe había terminado con el mismo Presidente convertido en dictador. Tal como estaba previsto la CNT inicia una huelga general con ocupación de los lugares de trabajo, a esto se suman los gremios estudiantiles entre los cuales la FEUU (Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay) paralizan la educación superior ocupando las

facultades de la Universidad de la República. El día 30 el gobierno decreta la disolución de la Central Obrera y la declara asociación ilícita, clausurando sus locales y arrestando a los principales dirigentes. Todos los dirigentes opositores fueron detenidos en el Cilindro Municipal, un estadio cerrado de grandes dimensiones. El Partido Nacional y el Frente Amplio realizan una declaración conjunta denominada «bases para la salida de la actual situación» y propones para el 9 de julio una gran manifestación por la principal avenida de Montevideo la cual fue reprimida con gran dureza. Se suspenden las actividades de todos los Partidos Políticos, se declaran ilegales a todos los partidos de izquierda que integran el Frente Amplio con la excepción del Partido Demócrata Cristiano (PDC). De hecho todos los integrantes de estos partidos caen en el concepto de asociación para delinquir. Se suprime el derecho a huelga de los trabajadores y a partir de 1974 los problemas laborales se manejan a través de la Comisión de Asuntos Laborales de las Fuerzas Armadas. En 1973, en el mes de octubre, se promulga el decreto de intervención de la Universidad y detenia al rector y a todos los decanos. La libertad de información se va cerrando cada vez más, numerosas publicaciones de todo el país fueron clausuradas y el resto debía convivir con la amenaza permanente de suspender las publicaciones o ser requisadas en su totalidad. Las agencias internacionales debían entregar una copia de sus envíos al exterior previamente, surge la peor de las censuras, la autocensura. El País Modelo se había convertido en el modelo totalitario de control de la población.

Como conclusión cito a Rodrigo Arocena, rector de la Udelar, que en la presentación de un trabajo sobre la dictadura afirmó: «La democracia es un sistema de relaciones entre los seres humanos que la prudencia llama a defender con coraje siempre que se vea amenazado, pero también es una construcción cotidiana, por lo general humilde, que se vivifica siempre que practicamos el respeto plural a las opiniones diferentes y siempre que trabajamos por afirmar toda la gama de los derechos humanos. En este sentido, todos podemos todos los días rendir un homenaje efectivo a las víctimas y a los luchadores...»

Ver: <http://profelagrotta.blogspot.com/2015/02/el-golpe-de-estado-en-su-fase-final.html>
http://dedicaciontotal.udelar.edu.uy/adjuntos/produccion/666_academicas_academicaarchivo.pdf



EL RELATO HISTÓRICO - 2013

Jorge BATLLE

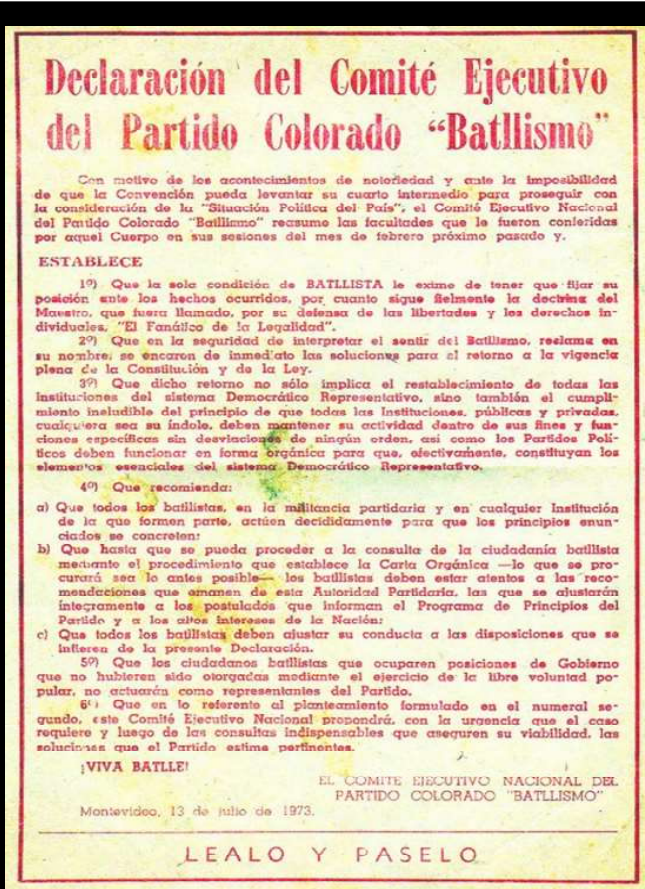
Desde las Páginas del Pasado

El Golpe de Estado

Recientemente se recordaron en el Parlamento de la República los episodios vividos el 27 de junio, hace 40 años (2013), cuando el Parlamento fue clausurado por la intervención militar y el decreto firmado por el Poder Ejecutivo. Se ha querido reducir a esta fecha y a este acontecimiento la historia de los años que corrieron desde 1960 hasta 1984. Fueron 24 años llenos de acontecimientos fundamentales que concluyeron el 27 de junio con el cierre del Parlamento hasta que en 1984 renace la democracia en el Uruguay. Esta historia ha sido muy mal contada y muy engañosamente tergiversada por quienes han querido utilizar los acontecimientos como justificación política de su propia conducta. Pero los hechos, los hechos, pueden más que las palabras, que los discursos y que las deformaciones históricas sobre las que se ha insistido permanentemente. Nadie puede ignorar que cuando las Fuerzas Armadas dieron sus comunicados la izquierda los apoyó decididamente. Nadie puede ignorar, además, que el movimiento subversivo, que se hizo notorio a partir de 1962, -el Golpe de Estado se dio en 1973, 11 años después- tenía como único objeto tomar el poder por las armas.

Pero existe un episodio relevante que no ha sido debidamente divulgado, aunque sobre él hay escritos esclarecedores como el libro de Leonardo Haberkorn «Milicos y tupas», que relata todo lo que sucedió en julio de 1972 en el Cuartel del Batallón Florida y en el Cuartel de Artillería de El Pantanoso. Ese episodio se llamó «La Tregua» y es bueno saber que los Grales. Álvarez y Cristi en julio de 1972 tuvieron dos largas reuniones de 6 y 8 hs. respectivamente con Mauricio Rossencof que estaba preso en el Batallón Florida. Habría que preguntarle al Sr. Rossencof de qué hablaron. Es bueno saber que el integrante de la dirección del MLN Adolfo Wasen Alaniz se reunió y dialogó con el Cde. del Batallón Florida el Tte. Cnel. Legnani. Es bueno saber que en ese mismo mes en el Cuartel de El Pantanoso un día apareció David Cámpora dirigente del MLN que se reunió con los presos y la oficialidad completa del Batallón para anunciar un nuevo tiempo de trabajo en común entre militares y tupas. Es bueno saber que una noche cuando Armando Miraldi dormía lo despertaron y se encontró con que un oficial estaba en su pieza

acompañado de Henri Engler, que no estando preso concurría habitualmente al Batallón para participar de la operación. Es bueno saber que militares y tupamaros presos en el Batallón Florida salían juntos y se encontraban con Raúl Sendic, Martínez Platero y Henri Engler para continuar los acuerdos entre militares y tupas. Es bueno saber que el Cr. Konke, que estaba detenido en el Cuartel de El Pantanoso, de larga experiencia en el movimiento de Velazco Alvarado en el Perú, mantenía conversaciones con el Cr. Trabal, que lo sacaba del Cuartel, lo llevaba a su casa y conversaba largamente sobre esas experiencias políticas. Uno de los temas que se trataba con el Cr. Konke, fue la operación, en la que él participó en el Perú entre un viernes y un lunes se abrieron todos los cofres de los bancos, sacaron lo que había adentro y dejaron un papel escrito diciendo que los bienes encontrados se podían recoger siempre que se invirtieran en el Perú. Todo este proceso fue el que yo denuncié en octubre de 1972 cuando dije que los militares se preparaban para un golpe de Estado, cosa que estaba pensada y ya puesta en ejecución entre tupas y militares. Un gobierno tipo Velazco Alvarado en el Perú era el objetivo de ambas partes. Recuerdo que ese día de octubre, por la noche, estando el apartamento donde yo vivía rodeado por el Ejército, con focos, parlantes y chanchitas que daban vueltas a la manzana, el entonces Strio. de la Presidencia Luis Barrios Tassano, me llamaba por teléfono para decirme que estaban realizando esfuerzos con la unidad militar para no llevar adelante lo que se proponían, como finalmente lo hicieron, detenerme por haber ofendido la fuerza moral del ejército acusándoles que iban a dar un golpe de Estado. La resolución firmada por el Poder Ejecutivo de detenerme, ya era en sí misma un golpe de Estado. El segundo golpe de Estado fue el 9 de febrero y el tercero el 27 de junio. A los tupamaros de entonces dar un golpe de Estado con los militares no les parecía nada malo. Esa ideología nacionalista y autoritaria, en donde coincidieron con algunos oficiales del ejército, forma parte de su manera de ser, y lo demuestran todos los días en el gobierno. Son autoritarios y dictatoriales, y la única cosa que les falta hacer es la Ley de medios, para establecer la censura sobre los medios como el Proyecto de Ley lo establece. Solo saben de autoritarismo y dictadura y por eso como no entienden de gobierno, están absolutamente empananados.



1973 los mismos hechos desde distintas miradas 1973



DDHH, Covid-19 y tres Presidentes incapaces

Hugo MACHÍN FAJARDO
Periodista. Fue preso político. Ex -docente
Universidad ORT. Ex vicepresidente de APU
FUENTE: Análisislatino.com



La mayor responsabilidad en lo atinente a salvaguardar los derechos humanos a la vida y a la salud, le cupo, y le cabe, a quienes están al frente de las administraciones nacionales. Los casos de Trump, López Obrador y Bolsonaro. En la segunda quincena de marzo 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS), más allá de sus idas y venidas respecto al Covid-19, declaró que este virus era una pandemia lo que suponía la obligación gubernamental para todos los países de adoptar «medidas urgentes y agresivas», a efectos de detener en lo posible la propagación de lo que los científicos, que intentaban caminar derecho por renglones torcidos, eran contestes en asumir el enorme riesgo para la salud humana.

por Xi Jinping: «China ha estado trabajando muy duro para contener el coronavirus. Estados Unidos aprecia enormemente sus esfuerzos y transparencia». Según informó el 20 de marzo The Washington Post, en enero y febrero las agencias de inteligencia de EEUU emitieron informes clasificados sobre la urgencia que representaba el Covid-19. «Puede preguntar sobre el coronavirus, que está muy bien controlado en nuestro país», reiteró el Presidente en conferencia de prensa del 25 de febrero. Dos días después aseveraba, sin ninguna base científica, que el virus desaparecería con los calores de abril boreal. «Va a desaparecer. Un día, es como un milagro, desaparecerá». «Cualquiera que necesite una prueba, se hace una prueba. Están ahí. Tienen las pruebas. Y las pruebas son hermosas», pregonaba en Atlanta el 6 de marzo y

eso por Fox News y vuelve más estúpida la gente».

El 11 de abril, Nueva York, para muchos la capital del mundo, comenzó a vivir escenas de guerra: el entierro de cadáveres en una fosa común en la isla de Hart, en el extremo noroeste de la Gran Manzana.

A mediados de abril, EEUU registraba 26.000 muertes, 79 cada un millón. En Corea del Sur, por el contrario, se registraron 225 muertes, sólo cuatro por millón. El número de muertos en Taiwán era sólo de seis, es decir 0,3 por millón. Y el de Singapur era de diez, dos por millón. Trump fracasaba. Sin embargo, contra la opinión de los gobernadores, presionaba para reiniciar las actividades deportivas. Asimismo, intentaba desviar la atención ciudadana de su pésima gestión ante la pandemia con el anuncio de que discontinuaba la financiación de la OMS, acusándola de «mala gestión y

originado en un laboratorio en Wuhan y justificar nuevas sanciones contra China. El 18 de mayo, Trump afirmó que tomaba hidroxycloquina para prevenir el Covid-19, aunque los científicos advertían sobre los riesgos y ausencia de evidencia respecto a la eficacia de esa droga que se utiliza en el tratamiento contra la malaria, el lupus y la artritis aguda. En la cadena Fox News entretanto se hablaba del supuesto milagro de la resurrección de Lázaro, narrado en textos cristianos, para potenciar los hipotéticos beneficios de la hidrocloroquina.

Trump sugirió este jueves 18 de junio que el Gobierno chino contribuyó a expandir el virus a nivel internacional de forma «intencional» con el objetivo de «desestabilizar» economías competitivas. Al cierre de esta columna, EEUU presentó 117.559 muertes; 1.157.026 casos y un porcentaje de



En algunos países latinoamericanos, en una muestra de la irresponsabilidad con que actúan algunos dirigentes políticos —sobre todos entre quienes son opositores— hubo quienes quisieron sacarle punta partidaria a las decisiones adoptadas por sus respectivos Gobiernos.

Pero obviamente la mayor responsabilidad en lo atinente a salvaguardar los derechos humanos a la vida y a la salud, le cupo, y le cabe, a quienes están al frente de las administraciones nacionales.

Trump: de una gripe a fosas comunes en N. York. Ante una pregunta formulada el 22 de enero de 2020 sobre el Covid-19, el presidente Donald Trump respondió: «lo tenemos totalmente bajo control». A fines de enero, Trump había elogiado la tarea del gobierno liderado

agregaba que el Covid-19 era una «gripe». No obstante, sobre la segunda mitad de marzo, inició una serie de medidas tendientes a aislar a su país del resto del mundo: cancelación de los vuelos a Europa y prohibición del ingreso de viajeros procedentes del espacio Schengen, o sea 26 países del viejo continente.

A principios de abril, ya plenamente instalado el debate entre proteger el derecho a la vida de los ciudadanos o reactivar la economía —se contabilizaban seis millones de desempleados y había gobernadores en rebelión contra las exigencias de Trump— el columnista Tomas Friedman del New York Times, escribía que «el Partido Republicano se ha convertido en un partido estúpido, contra la ciencia, sin columna vertebral, que transmite todo

encubrimiento»; y de que «sus errores han causado muchas muertes».

El 25 de abril, Trump sugirió a los científicos estadounidenses inyectar «desinfectante» en los pacientes para «limpiar los pulmones» o haces de luz, ya que los estudios indican que el patógeno muere más rápidamente en ciertas superficies y en el aire al ser expuesto a la luz del sol.

Inteligencia de EEUU rechazó el coronavirus

El 30 de abril se supo que la Inteligencia de EE.UU. rechazó que el coronavirus sea una creación artificial, al tiempo que hubo filtraciones a la prensa de que funcionarios de Trump habrían presionado a los servicios de espionaje para que busquen pruebas de que fue

mortalidad de 35,9 por 100.000 habitantes. Consecuencias. El Covid-19 dejó en evidencia que EEUU es un barco con un imprevisible timonel y comienzan a verse los resultados de tanta insensatez. La Corte Suprema de EEUU calificó de «capricho» la interrupción del programa DACA implementado por Barak Obama en 2013 con consecuencias para 700 mil jóvenes indocumentados que corrieron un riesgo de ser deportados. El miércoles 17 de junio de junio también se conoció una encuesta de intención de voto a nivel nacional que ubicó a Trump 13 puntos por debajo del candidato demócrata a las elecciones Joe Biden. Suman 20,5 millones los desocupados en el país. México. «Hay que abrazarse, no pasa nada», era el mensaje de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), dos semanas antes de que la OMS

dijera que era una pandemia. Luego del anuncio de la OMS, el Presidente mexicano siguió visitando municipios y repartiendo besos y abrazos a sus seguidores, e hizo propaganda de esa actividad con videos donde besaba reiteradamente en la mejilla a una niña. La irresponsabilidad de López Obrador, mezclada con invocaciones suyas a poderes mágicos que le protegían del Covid-19, se mantuvo hasta el 24 de marzo: «Vayan a restaurantes y fondas, vivan como siempre que yo les voy a decir cuando hay que tomar precauciones». La evidencia de que AMLO se manejaba con desprecio por los derechos de la salud de sus compatriotas la aportó la Secretaría de Salud de ese país con sus exhortaciones —paralelas a los desatinos presidenciales— a no saludar de besos y abrazos, incluso, presentando un plan que incluye la suspensión temporal de actividades del sector público, privados y la suspensión de eventos masivos.

El 31 de marzo AMLO decretó el estado de emergencia sanitaria hasta el 30 de abril en el país y el 4 de abril ya se jactaba de que daba «lección al mundo» en su lucha contra el coronavirus. Y celebraba: «es realmente ejemplar el comportamiento de la mayoría de mexicanos» al cumplir el exhorto de las autoridades a quedarse lo máximo posible en casa hasta el 30 de abril.

Según AMLO, el principal objetivo de su gobierno en esta crisis es el de «salvar vidas» y «después vendrá el tiempo de la recuperación en lo económico». Según el Presidente, su gobierno entregó apoyos económicos a ocho millones de adultos mayores para que se queden en casa y no se expongan a la enfermedad. El plan económico de López Obrador para enfrentar la crisis ha sido criticado por el sector privado: se basa en la entrega de apoyos a las personas vulnerables en lugar de ayudar a las empresas a mantener los empleos, se sostiene.

AMLO rectificó el rumbo, pero las consecuencias de sus errores iniciales le siguen pasando factura hasta el presente. El viernes 29 de mayo, siete gobernadores acordaron aplicar su propia estrategia para salir de la emergencia sanitaria, al margen de las medidas ordenadas por el gobierno federal. México registra 19.080 muertes; una mortalidad de 15,1 y 159.793 casos. Brasil. «Una gripecita». El presidente Jair Bolsonaro mantuvo su contacto masivo con la ciudadanía y auspició las concentraciones de personas. En la segunda quincena de marzo, cuando los casos llegaban a 200, Bolsonaro consideraba exagerado cancelar las concentraciones masivas y, obviamente, los partidos de fútbol. Calificaba de histeria las medidas de confinamiento que—dijo— lo único que provocarían sería «daños a la economía».

El 15 de marzo declaraba a CNN Brasil que «Tenemos que tomar las medidas sanitarias pertinentes (ante el virus) pero no podemos entrar en una neurosis como si fuera el fin del mundo». Ese domingo Bolsonaro — pese a estar él mismo en cuarentena por sospecha de contagio del Covid-19— estuvo saludando a

manifestantes que se concentraron frente al Palacio del Planalto, en Brasilia, en una de las protestas realizadas contra el Congreso, el Poder Judicial y en respaldo del gobierno. El Presidente agregó, sin aportar ninguna evidencia, que «con toda seguridad hay interés económico para que se llegue a esta histeria» en torno del coronavirus.

El 24 de marzo calificaba de «gripecita» al Covid-19

En ese momento Brasil encabezaba la lista de países latinoamericanos con más fallecidos por el virus. También los gobernadores de Brasil rechazaban la exhortación de Bolsonaro, diciendo que la propuesta del mandatario de reabrir escuelas y empresas contravenía las recomendaciones de los expertos de salud y ponía en riesgo a la población más numerosa de Latinoamérica.

El 8 de abril, con casi 16.000 casos y 800 muertes, anunció que se recibía la materia prima para producir hidroxocloroquina, droga que no tiene efectos sobre el Covid-19. Cinco días después, pese a que los casos habían trepado a 23.430 y las muertes sumaban 1.328, Bolsonaro declaró: «parece que el virus está empezando a desaparecer». Dos meses atrás, convocaba a concentraciones masivas y sostenía que Brasil y Dios estaban por encima de todo. Se llegaba a casi 40 mil casos y las muertes a 2.462. Las escenas de fosas colectivas comenzaban a angustiar. «Espero que esta sea la última semana de esta cuarentena», dijo a fines de abril. Interrogado sobre el número de muertos respondía: «No soy sepulturero». Y ante la pregunta formulada el 28 de abril sobre que Brasil superaba a China en número de muertes respondía: «¿Y qué? Lo siento. ¿Qué quieres que haga? Soy un mesías, pero no hago milagros». Sumaban 71.886 casos y 5.017 muertes.

El 6 de mayo, cuando iban 8.513 muertes dijo: «lo peor y ya paso». Dos días después, cuando los muertos casi llegaban a 10.000 anunciaba e invitaba a una barbacoa para 800 personas: «Habrà como 3.000 personas mañana en la barbacoa».

También cambió dos veces a su ministro de Salud y participó de actos contra el Congreso y la Corte Suprema, donde uno de los jueces comparó recientemente los riesgos del orden democrático en Brasil con la Alemania de Adolf Hitler. La confusa actitud del presidente; el desacuerdo entre Bolsonaro, gobernadores y alcaldes; noticias falsas y promesas de curas milagrosas, son tres —con directa responsabilidad de Bolsonaro— de las siete causas anotadas como decisorias en el drama de Brasil.

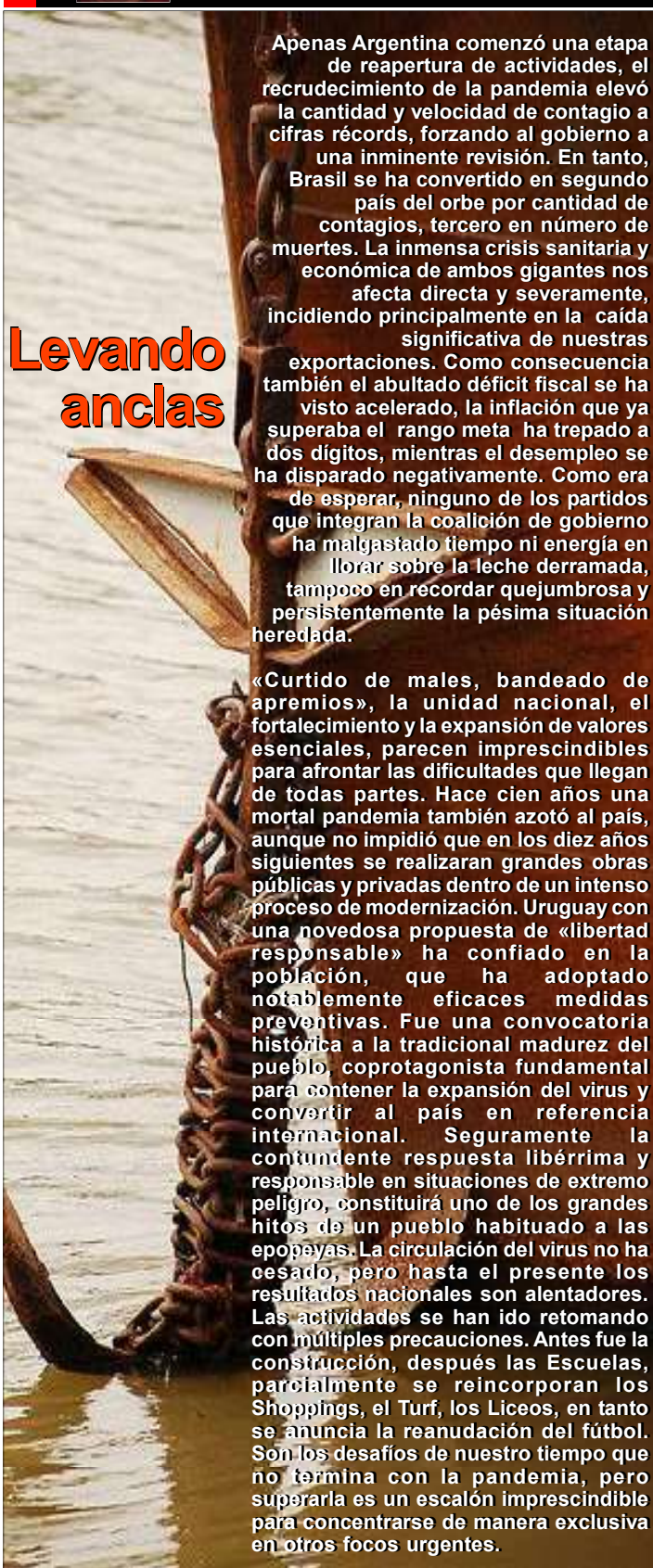
Además de fosas comunes en cementerios brasileños, el viernes 12 de junio se cavaron fosas comunes en la célebre playa de Copacabana como tributo a las víctimas.

En el presente, con 46.510 fallecidos, una mortalidad por cada 100.000 habitantes de 22,2 y llegando al millón de casos (955.377) Brasil es el segundo país después de EEUU con más muertes por Covid-19.



José GÓMEZ LAGÓS
Abogado. Periodista. Escritor

Levando anclas



Apenas Argentina comenzó una etapa de reapertura de actividades, el recrudecimiento de la pandemia elevó la cantidad y velocidad de contagio a cifras récords, forzando al gobierno a una inminente revisión. En tanto, Brasil se ha convertido en segundo país del orbe por cantidad de contagios, tercero en número de muertes. La inmensa crisis sanitaria y económica de ambos gigantes nos afecta directa y severamente, incidiendo principalmente en la caída significativa de nuestras exportaciones. Como consecuencia también el abultado déficit fiscal se ha visto acelerado, la inflación que ya superaba el rango meta ha trepado a dos dígitos, mientras el desempleo se ha disparado negativamente. Como era de esperar, ninguno de los partidos que integran la coalición de gobierno ha malgastado tiempo ni energía en llorar sobre la leche derramada, tampoco en recordar quejumbrosa y persistentemente la pésima situación heredada.

«Curtido de males, bandedo de apremios», la unidad nacional, el fortalecimiento y la expansión de valores esenciales, parecen imprescindibles para afrontar las dificultades que llegan de todas partes. Hace cien años una mortal pandemia también azotó al país, aunque no impidió que en los diez años siguientes se realizaran grandes obras públicas y privadas dentro de un intenso proceso de modernización. Uruguay con una novedosa propuesta de «libertad responsable» ha confiado en la población, que ha adoptado notablemente eficaces medidas preventivas. Fue una convocatoria histórica a la tradicional madurez del pueblo, coprotagonista fundamental para contener la expansión del virus y convertir al país en referencia internacional. Seguramente la contundente respuesta libérrima y responsable en situaciones de extremo peligro, constituirá uno de los grandes hitos de un pueblo habituado a las epopeyas. La circulación del virus no ha cesado, pero hasta el presente los resultados nacionales son alentadores. Las actividades se han ido retomando con múltiples precauciones. Antes fue la construcción, después las Escuelas, parcialmente se reincorporan los Shoppings, el Turf, los Liceos, en tanto se anuncia la reanudación del fútbol. Son los desafíos de nuestro tiempo que no termina con la pandemia, pero superarla es un escalón imprescindible para concentrarse de manera exclusiva en otros focos urgentes.

¿Y la oposición...?

Gustavo Toledo

Una de las dificultades más graves a las que se enfrenta el presidente Lacalle por estos días es la fragmentación de la oposición y su inexorable deslizamiento hacia la intrascendencia. Sólo algún que otro analista de pluma fácil (acotado por la lista de mandados) o algún alfil de jugada corta podrían festejar la debilidad del adversario, pues ésta afecta directamente esa delicada y siempre inestable búsqueda de equilibrios llamada democracia.

Sin liderazgos fuertes, ni propuestas consistentes, el FA no parece tener claro aún cómo pararse frente a un presidente bastante más versátil de lo que se imaginaban (y seguramente preferirían), enmarcado en una coyuntura especialísima en la que -para colmo- no tienen margen para hacerse los locos. Es difícil jugarse a una oposición cerril, la más fácil de las oposiciones, cuando van poco más de 100 días de gobierno, la aprobación del primer mandatario supera el 60% y el recuerdo de la estrategia de «cuanto peor, mejor» ensayada por el profesor-doctor y la mayor parte de su fuerza política en la crisis de 2002 aún está fresco. Casi, casi cometieron el mismo error al inicio de esta coyuntura con su propuesta de cuarentena obligatoria y Lacalle los salvó de los pelos enterrándola en el olvido. Y aún nadie se lo agradeció.

Ahora bien, si alguien debiera estar preocupado por esta deriva hacia la nada es justamente el propio presidente, ya que si su pretensión es hincarle el diente a ciertos cambios largamente postergados y evitar que los conflictos internos se potencien, mientras nos introducimos en una crisis económica unánimemente subestimada, va a necesitar tender puentes con la otra mitad del país y construir consensos mínimos que los hagan posible, le den estabilidad política y aseguren a la sociedad uruguaya una perspectiva de desarrollo mucho más amplia que la de una gestión de gobierno. Así lo prometió en campaña y nada hace sospechar -salvo cierto gen paterno en pugna- que podría hacer lo contrario. Para eso nada mejor que tender la mesa e invitar a todos los comensales que andan en la vuelta, pese a ser muchos, a decir lo suyo: los que fueron y no se resignan a ya no ser (Mujica,

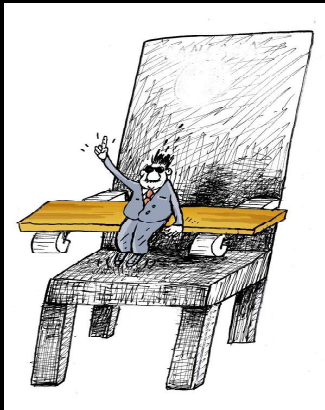
Vázquez, Astori), los que quieren ser y aun no son (Orsi, Ferreri, Andrade, Cosse, Martínez, Sánchez) y el que no es ni va a ser (Miranda). Y, obviamente, a los representantes del elenco estable del anexo sindical (Pereira, Abdala, Read).

En ese sentido, haberles negado la cadena de radio y televisión en su momento, más que un error político fue una torpeza infantil o acaso un acto reflejo, sólo explicable por la necesidad de alimentar ese «antifrente amplismo» furibundo que atraviesa a casi todo el arco oficialista y constituye uno de sus pocos signos de identidad común.

Pero ahí está precisamente el principal desafío al que deberán enfrentarse Lacalle y sus mosqueteros si quieren abrirle la cancha a la oposición y apuntalar su administración: desmontar esa rémora de la guerra fría (electoralmente rentable, pero políticamente estéril), sin hacerle sentir a su «barra» que está transando con el «comunismo». Una operación cultural compleja e impostergable.

El Frente, por su parte, deberá buscar un factor que lo aglutine más allá de la mística alicaída del 71 o el cuco gastado de la derecha. Perdida la virginidad tras 15 años en el poder, es hora de aceptar que no tiene el monopolio de la virtud, ni es el representante exclusivo de los intereses populares. Sincerarse, en este caso, sería de gran ayuda, pues habilitaría un diálogo de pares y no de opuestos irreconciliables.

Vuelvo al inicio, para un gobierno con la hechura del actual, en el que hay corrientes subterráneas que comienzan a hacerse notar y un futuro signado por los coletazos de la pandemia y de la guerra de gigantes entre Oriente y Occidente, es imprescindible contar con una oposición sólida y previsible y no una suma de tribus anárquicas que jueguen a hacer la suya, haciéndole el campo orégano a aventureros escapados de alguna novela de Salgari. Si un partido conoce el oficio de «opositor» y la importancia añadida de tener un lugarcito en el pescante de la carreta, ese es el blanco.



Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia. Periodista.
FUENTE : facebook



Cegados por el prejuicio

Presumo que a ningún simpatizante de derecha, cualquiera que esta sea o se imaginen que sea, se le ocurriría afirmar que la causa de las víctimas de la delincuencia es un estorbo para el progreso del país, que su legítimo reclamo de justicia nos ata a un pasado que es mejor olvidar y que los culpables de crímenes horrendos que se suceden casi a diario en nuestras calles deberían ser exonerados de culpa y cargo por su edad, identificación ideológica o grupo de pertenencia, por ejemplo. O que, peor aún, las víctimas deberían ser clasificadas según sus simpatías políticas, para brindarles en función de ese dato un trato especial. Estoy seguro que no.

Sin embargo, esto sí les sucede, desde hace mucho, con la causa de los detenidos y desaparecidos durante la dictadura. Con ellos se activa una serie de prejuicios, tan rancios como potencialmente peligrosos, que les nubla la razón.

Por cierto, no es preciso haber tomado los fierros en los sesenta, o militado en el PCU, ni siquiera haber sido (o ser) de izquierda, cualquiera que esta

a tortura y lanzado al mar o enterrado en los fondos de algún cuartel, merece la comprensión de todos los hombres y mujeres de bien y el compromiso del Estado -en cuyo nombre obraron quienes decían defenderlo de la «amenaza comunista»- en la búsqueda de alguna pista que le permita conocer el paradero de su ser querido y procesar finalmente su duelo, así como la vecina cuyo esposo fue fusilado a mansalva por un delincuente en medio de un asalto, debe ser arropada por ese mismo Estado y comprendida en su indignación. Aunque distintos, ambos casos están atravesados por el dolor y el reclamo de justicia. Que haya paz en la tumba de esos muertos, dándole a ambas la misma oportunidad de poder llevarles una flor, es lo mínimo que como sociedad podemos y debemos hacer.

Claro que fue (y es) un error de parte de cierto sector de la izquierda reivindicar la causa de los Derechos Humanos como una bandera propia y exclusiva; y fue (y es) un error aun mayor por parte del resto del espectro político resignarse al lugar del carcamán insensible y protestón, que valida la barbarie detrás del inaceptable «algo habrán hecho...». Fue la tradición liberal -a la que algunos dicen pertenecer, pero no

siempre parecen estar dispuestos a honrar en la práctica- la que consagró la idea de que los seres humanos poseemos una serie de derechos naturales, inherentes a nuestra condición humana, que debemos respetar por encima de cualquier otra consideración. Levantar como bandera común ese principio,



despreciado y pisoteado por los regímenes autoritarios de izquierda y derecha, tan parecidos en sus extremos, es esencial para preservar la convivencia pacífica y civilizada entre nosotros. Por eso, estoy convencido de que no podemos ni debemos dejar que el prejuicio nuble nuestra razón, alejándonos ni mucho menos enfrentándonos en una causa que debería ser de todos.

sea o se imaginen que sea, para sentir un mínimo de empatía por un puñado de hombres y mujeres, muchos de ellos ancianos, que permanece suspendido desde hace décadas en un limbo penoso e interminable, desde que sus hijos, parejas, amigos, compañeros, fueron recortados de la historia y desaparecidos para siempre. Alcanza, apenas, con ser humano. Aquella madre que perdió a su hijo (guerrillero, militante, estudiante o «sospechoso de...») para el tira de turno, da igual) luego de ser sometido



Claudio RAMA
Economista (Dr. ED; Dr. DER.)

Las transformaciones emergentes que trae la pandemia

La pandemia es el acelerador más importante de las transformaciones en la estructura económica global y también de cambios generalizado en los patrones de trabajo, de educación y de consumo. Es un cambio que está impulsado las lógicas de acceso y de sociedad en red y que se visualizan como los ejes dominantes de la sociedad moderna que se está conformando a escala global. En este sentido, la pandemia ha tenido un impacto positivo en las sociedades en tanto está acelerando la disrupción digital y la profundización en la virtualización de todos los sectores, el acceso en red, la economía digital y el teletrabajo. En este sentido, es el factor más importante para reducir las enormes brechas digitales que se han creado en los últimos años por el escaso avance en la transformación hacia dinámicas digitales.

Según como los países reaccionen y respondan a están ventanas de oportunidades a una mayor digitalización, se aumentarán sus debilidades y sus brechas respecto al creciente mundo global digital.

Ya antes de la pandemia las sociedades estaban insertas en una compleja reorganización de la economía y la sociedad hacia dinámicas digitales y que ya estaban creando enormes brechas sociales y económicas resultado del desigual aprestamiento a esos cambios que marcan el futuro. El impacto de la pandemia en términos económicos es hoy diferenciado según el grado de desarrollo de la digitalización de las sociedades, y lo será a futuro en función del grado de avance en la respuesta a la pandemia a través de un mayor apalancamiento en estrategias digitales. El nivel de automatización de la producción, de existencia de empresas y sectores económicos basados en lo digital, de recursos humanos con competencias informacionales e informáticas, así como de educación digital o de conectividad e infraestructura de fibra óptica, son los elementos que determinarán el grado de impacto de la pandemia en la recesión económica que está golpeando a todo el mundo.

En este sentido, la pandemia, a pesar –e incluso gracias– al enorme costo social y económico que está produciendo, al mismo tiempo está

impulsando una mayor dinámica socioeconómica digital que creará fuertes beneficios a la sociedad en el mediano y largo plazo. Incluso el grado de avance de los digital determinará el grado del impacto negativo en el empleo, el trabajo y los ingresos económicos de las personas. En este sentido, la pandemia está creando un impacto muy diferenciado, ya que mientras algunos sectores socioeconómicos apoyados en las lógicas tradicionales no digitales son afectados muy negativamente y reclaman – casi sueñan podríamos decir – a una vuelta a la normalidad antigua, otros sectores, más asociados a componentes a producción de intangibles, uso de conocimiento intensivos y entornos de trabajo digitales y en red, reciben múltiples beneficios de la enorme transformación que está generando la pandemia y la cuarentena con el distanciamiento físico, y que se orientan en el gran camino hacia un futuro digital que imponen las nuevas tecnologías a escala global más allá de las ideologías y las culturas de las naciones.

Lamentablemente muy probablemente en general las personas enviadas al seguro de paro y que han perdido sus trabajos y sus ingresos sean quienes están insertos en sectores con menos intensidad de uso de conocimientos, de incorporación de tecnologías digitales, con menos competencias digitales o en sectores más centrados en el trabajo manual de baja calificación o artesanal. A diferencia, aquellos insertos en sectores más vinculados a las áreas de producción y de servicios digitales, al teletrabajo, a tareas con mayor trabajo intensivo, en sectores con más posibilidades de realizar reingenierías tecnológicas de corto plazo son quienes tienen mejores escenarios laborales y mejor oportunidades en los escenarios futuros. En estas áreas incluso se ha reforzado el crecimiento del empleo y de la producción. Para referirnos a un contexto más preciso, analicemos algunos de los sectores que se están beneficiando y que abren puertas que se deben promover y desarrollar más aún a futuro.

Expansión del comercio electrónico

El cierre de muchos comercios derivó en una oportunidad para las ventas on line, sistemas de distribución centralizados y formas de delivery. Hubo un aumento de la logística de depósitos, inventarios y ámbitos de distribución que facilitó incluso el crecimiento de estos tipos de trabajos junto al marketing digital y la propia programación informática. También la atención vía web, los call centers y los

apoyos técnicos a estos procesos han aumentado. Aunque aparenta sólo visualizarse en muchos repartidores en motos y bicicletas en la ciudad, y muchos incluso extranjeros, se aprecia un crecimiento de toda la cadena del comercio electrónico derivada del corrimiento fuerte de la demanda hacia estas formas de comercializar bienes y servicios en red. Con ello, también ha aumentado la venta de equipamientos informáticos y el apoyo informático y tecnológico a las familias y las empresas.

Trabajo en red

El avance hacia el teletrabajo, la telemedicina, la telejusticia, la teleeducación, etc. más amplio que el desarrollo de las formas de comercialización en red aportadas en plataformas. Es un tipo de trabajo con mayor valor agregado, que apenas estaba legislado y promovido en algunas sociedades y que sin duda ya era un clamor de muchos técnicos y profesionales que desde sus hogares o una computadora en cualquier lado podía cumplir los compromisos sin perder horas de tiempo en el tránsito y favorecer una dinámica de relocalización de los servicios. Desde el lado de los consumidores se crean enormes beneficios de reducir los desplazamientos compras y para realizar sus múltiples servicios (bancarios, de trámites administrativos, de información, etc.) reduciendo sus costos de transporte, incluyendo beneficios de reducción de la contaminación, de pérdida de tiempo e ineficiencias sociales o de consumo de gasolina, gracias a los servicios digitales y sus bajos costos.

Mayor consumo de información y cultura digital

La pandemia ha facilitado un fuerte aumento del consumo de entretenimiento de radio y televisión especialmente, así como de plataformas cinematográficas en red y de juegos on line, así como de todo tipo de información en red. Ello al tiempo acompañó la reducción marcada a los accesos culturales presenciales de actividades más tradicionales. El aumento del consumo de televisión y de productos digitales, se expresó también en un incremento de la publicidad tanto en medios digitales como en medios de comunicación. Hubo en este sentido también aquí un corrimiento de la demanda, en este caso de información y cultura que afectó toda la cadena de agencias de publicidad y medios en detrimento de la publicidad en medios escritos o en

vallas, o de espectadores presenciales de música, teatro u otros. Los medios de comunicación escritos tuvieron fuertes caídas en sus ventas de ejemplares que impactaron la venta de papel y los ingresos de los kioscos, pero al tiempo todos se posicionaron hacia una venta a través de sistemas de suscripción. El aumento de la lectura por su parte impactó favorablemente en la cadena de librerías y editoriales. Las limitaciones a las importaciones también favorecieron en algunas áreas la sustitución de parte de la producción importada.

Educación virtual

Las instituciones educativas han hecho enormes esfuerzos para incorporarse en la dinámica de la educación a distancia que más ha sido una educación de emergencia por sus contenidos de intermediación de TIC. Lentamente se han ido sentando bases para una educación en línea, en la medida que muchos gobiernos redujeron las restricciones normativas que limitaban la educación mediadas por TIC y la propia libertad de las personas de oportunidades de estudio más flexibles. El corrimiento hacia servicios a distancia fue más fuerte en las instituciones más grandes, con mayores escalas, y que ya tenían algunos avances o más focalizadas en los nichos de las demandas de los sectores beneficiados por la pandemia. En el sector de educación media y superior ello se hizo más marcado, más allá de la ausencia de una educación virtual de bachilleratos o de cursos universitarios previamente. Inversamente, en los niveles educativos más bajos de primaria o media inferior, así como de menores ingresos económicos, o incluso de instituciones más tradicionales, con menos conectividad en entornos urbanos, las reingenierías de productos y procesos se hicieron muy dificultosas y las instituciones ingresaron en un círculo de crisis irremediable de menos estudiantes y menos recursos y ya se comienza a ver el cierre de instituciones. Así, la crisis está acelerando procesos en curso que ya se estaban promoviendo lentamente, y que tarde o temprano se impondrán. Es tiempo de pensar en aprovechar estos avances y de capacitar para que esas oportunidades sean a futuro para muchos.

¡Si usas tapaboca, eres oficialista!

Lorenzo AGUIRRE

Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



Muchas veces, no podemos creer el papanatismo reinante en gran parte de las comunidades «progresistas» rioplatenses, pues la pasada semana estuvo plagada de tontera. El fanatismo ideológico se mezcló con la grosería, y en Buenos Aires, el porteño matón peronista sacó las últimas frases «lorquianas»: «¡si está en contra de la cuarentena obligatoria, es «facho»!», «¡está bien dar palo si no acatan!».
Mientras tanto, en la «provincia» de Montevideo, la cavernícola izquierda comentaba a viva voz – para ser escuchada y repetir -: «¡si usas tapaboca, eres oficialista!». Lo retrógrado políticamente - junto al déficit de coeficiente intelectual - rayó lo previsible, asombrándonos como «virtud» sin límite. Asimismo, los muchachos kirchneristas, manifiestan: «en poco tiempo no tendremos más coronavirus, le estamos ganando – actualmente la epidemia se disparó hasta llegar a cuarenta y nueve mil ochocientos sesenta casos, y casi mil doscientos fallecidos -, y también al problema económico porque los argentinos luchamos «por el honor», no como algunos vecinos que lo hacen por crisis». Bueno... ¡al fin de cuentas cada uno lucha por conseguir cosas que no tiene!... ¿verdad?

Es indudable que, los rebrotes de coronavirus, preocupan, aunque los casos sean reducidos, pero según el presidente argentino, «en no mucho tiempo más, la economía va a funcionar a pleno, y el coronavirus estará totalmente controlado».

De todas formas, resaltó: «vendrán varios períodos de endurecimiento, y si la gente no cumple, le aplicaremos las penas que correspondan» - ¡reprime como los fascistas! -, para más tarde anunciar una nueva extensión de cuarentena con máxima restricción en cuanto a circulación – solo podrán hacerlo personas que trabajen en rubros esenciales -, más allá que «todo, empezará a funcionar a pleno, y los argentinos que realmente creen, invertirán en su país, y acompañarán para construir la Argentina.»

Luego, agregó: muchos porteños creemos que, el problema quedó circunscripto a los barrios más humildes, a barrios obreros, pero la verdad, el setenta por ciento del virus está circulando por Caballito, Recoleta, y Palermo, en población de gente con plata».

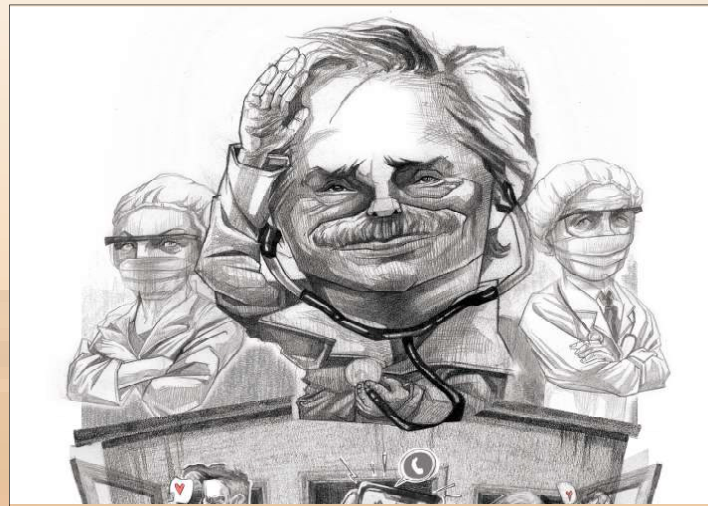
¡El presidente y doña Cristina, deberían cuidarse!

El Ministro de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires, Sergio

Berni, dijo: «cuando miras para los costados vemos que vamos en buen camino», y manifestó: «Uruguay, está peor que Buenos Aires».

Sergio Berni, resolvió ir a «Fase 0», y con «estilo» ideológico, meter miedo a la población.

Berni – integrante de un gobierno inepto y deplorable -, no tiene un plan post-pandemia, tampoco un programa de acción para la situación actual – más de veinte mil infectados en la ciudad de Buenos Aires, y con mayor deceso, siendo todo un «record» (informativistas argentinos emplean dicho término como si se tratara de una competencia... ¡hay que ser vulgar!) -, y manifiesta con soberbia, «se vuelve a «Fase 0», dejando abandonada una ciudad, sin transporte, empleo, alimentos, y tan solo una «línea orientada» por infectólogos, pero no



existen sociólogos, psicólogos, psiquiatras, o al menos algún equipo de soporte, a los más débiles.

En tres meses de pandemia, el argentinero criticó hacia nuestro país, debió haberse preocupado en comprar los miles de respiradores faltantes, como asimismo camas para centros hospitalarios - entre otras necesidades -, pero, todo, es reflejo de una política sin principios, inmoral, donde «jurar» al asumir el mandato se convirtió en payasada, quedando olvidada la caridad, virtud desconocida por esos engendros reptando en busca de poder, y que tienen el descaro de rezar, «de no cumplir, que Dios me demande», frase ya vejada.

Es oportuno destacar que, casi el sesenta por ciento de niños argentinos quedarán en la pobreza, y ahora, con dicho aislamiento obligatorio, entre un quince y veinte por ciento de centros comerciales cerrarán definitivamente.

Alberto Fernández demuestra inoperancia, desinterés, y evita

contestar la forma en la cual, Argentina, saldrá de dicha crisis, como, asimismo, la manera de obtener recursos para poner en marcha un verdadero sistema sanitario, pero quiere revelar un perfil más pragmático que la izquierda peronista, aunque está claro su proyección y acción, hacia la política de Néstor Kirchner y Cristina Fernández, la cual provoca caos económico en el país, y hasta el momento la pérdida del treinta y cinco por ciento de poder adquisitivo del trabajador.

La ignorante ultraizquierda uruguaya, dice: «¡ojalá, tuviéramos la dupla Fernández, que sabe hacer las cosas, se lleva muy bien, se quieren mucho, y son honestos».

Si la memoria no nos falla, el año pasado, don Alberto, manifestaba: «en el mandato de Cristina, uno no

El «programa de acción» de los marxistas – leninistas, junto a los chavistas, pauta enfoques de lucha para «enfrentar al oficialismo» derechista - capitalista, «fracción más conservadora de las clases dominantes, compuesta por rasgos fascistas».

En realidad, ellos, los comunistas, son los verdaderos fascistas, y señalan que, la coalición de derecha, aplicará una restauración conservadora con un ajuste neoliberal, al cual se debe combatir.

Asimismo, condenaron a los Estados Unidos por continuar su política imperialista en medio de la pandemia, y expresaron solidaridad hacia Cuba, y Venezuela.

El Partido Comunista Uruguayo tuvo el descaro de decir que, el plan sanitario en nuestro país no ha impactado con la dureza y eficacia que debería - ¿tendrán como referencia Rusia, ocupando el tercer lugar en el mundo con seiscientos quince mil contagiados, aproximadamente ochocientos diarios, y ocho mil setecientos fallecidos? -, más teniendo presente lo «acumulado» en salud y políticas sociales por el gobierno del Frente Amplio.

La muchachada ultraizquierdista fascista, acotó: «en estos días, el gobierno está implementando ajustes neoliberales –esa palabrita la repiten cerca de veinte veces! -, provocando un «Uruguay desigual», implicando pobreza, y «más compatriotas en seguro de paro».

Los quince años de gobierno por parte del Frente Amplio dejaron la «igualdad de miseria»; setecientos mil trabajadores ganando menos de veinte mil pesos, doscientos mil por debajo de treinta mil, la «igualitaria» cantidad de doscientos mil jubilados con menos de dieciséis mil, una «módica suma» de casi ciento cincuenta mil niños con hambre, y seiscientos cincuenta asentamientos.

Sería bueno que, el Frente Amplio devolviera el dinero de Pluna, Alas U, la sobre facturación de ambulancias del Ministerio de Salud Pública, y recordarles: Antel Arena, costó treinta y seis millones de dólares, y no ciento veinte, existiendo entonces una «pequeña desprolijidad» de ochenta millones y monedas, en billetes «despreciados» por los «camaradas». Por último, sería bueno que, Cuba, nos pagara la deuda condonada, y Venezuela revisara los números, pues, muchas cuentas, «no cierran». ¡Así, podríamos salir del «Uruguay desigual»!

encuentra elementos ponderados, pues destruye la economía, son los años de pérdida de reservas, y la pobreza aumenta». «Cristina, dejó un gobierno con máculas, dictando leyes para protegerse de los delitos cometidos». Traducido al español, la trató de delincuente, pero aceptó la propuesta para ser candidato.
 ¡Qué «valores»!

El cavernícola comunismo uruguayo en acción

La gerontocracia comunista uruguaya está en movimiento intenso preparando las formas posibles para desestabilizar al gobierno del Dr. Lacalle Pou, y provocar el caos en todas las actividades, más allá que dicha gentuza sonrió cuando se escapó el control sanitario en Treinta y Tres, y disfrutó lo ocurrido en dicha materia en el departamento de Rivera, dejando claro que, la ideología está por encima y no importa la muerte de orientales.



Ricardo J. LOMBARDO
Periodista. Contador. Fue diputado y Presidente de Antel.

Piano piano

Los uruguayos nos mostramos sorprendidos y orgullosos porque la pandemia parece estar bajo control en nuestro país. Basta mirar la crítica situación que atraviesan los países vecinos, para tener esas sensaciones. Las autoridades se han mostrado prudentes, criteriosas y bien asesoradas, para conducir esta campaña contra el coronavirus.

Hasta los voceros de la oposición, tan pronto a encontrar motivos de diferencias, han reconocido los méritos de la estrategia gubernamental. La población se mostró cauta desde el 13 de marzo en que se detectaron los primeros casos. Las ciudades, las

solamente, ha empezado el período de deshielo de los cuidados. Con mucha prudencia, desde el gobierno se empieza a permitir la asistencia a lugares o el desarrollo de actividades que estaban prohibidas desde el 13 de marzo. Y la responsabilidad colectiva comienza a aflojar. Ya se ve mucha gente por la calle, aglomeraciones en lugares públicos, restaurantes y bares que prácticamente no observan ninguna de las medidas sanitarias de distancia social o uso de tapabocas. Tres meses de cuarentena, parecen demasiado para mantener los equilibrios emocionales, la salud mental y hasta para el tratamiento de otras afecciones.

Es lógico que como seres sociales que somos, busquemos recuperar nuestros ámbitos de relacionamiento.

Las actividades económicas necesitan ser reactivadas, porque la recesión, el cierre de empresas y la desocupación, pueden llegar a provocar un daño aún mayor que el propio Covid19. Sin embargo, no debemos bajar la guardia.

Un enemigo invisible está entre nosotros.

Ayer se reportó un caso de contagio en Canelones. Hoy otro en Treinta y Tres con varias personas en aislamiento.

Quiere decir que este maldito virus actúa de forma imprevisible. Quizás mucha gente asintomática puede estar dispersándolo involuntariamente.

El invierno ha recrudescido con bajas temperaturas.

Hay que estar atentos a que no se produzca un segundo empuje de contagios.

La responsabilidad social es clave para evitarlo.

El cumplimiento estricto de los protocolos sanitarios es imprescindible.

Piano, piano, si va lontano.



PROTOCOLO
SANITARIO

distintas localidades, parecían escenarios de una película de ficción, pues estaban vacías como pueblos fantasma.

Ambas cosas, una buena estrategia sanitaria y la responsabilidad colectiva, hicieron que los datos fueran siendo alentadores.

Pero quizás la etapa más difícil sea la que estamos viviendo hoy en que, a la luz de la información de que varias jornadas no se registró ningún contagio y en otras uno o dos casos

La otra pandemia

Ricardo J. Lombardo

Silenciosamente, subrepticamente, otra pandemia quizás muchos más dañina y letal que el coronavirus, se ha instalado entre nosotros. La cantidad de suicidios, homicidios, femicidios que se constatan en estos meses, no solamente responde a la tendencia de crecimiento del último lustro, que ya era acentuada, sino que registran una preocupante aceleración. Estamos absorbidos por el Covid19. El esfuerzo gubernamental, la prensa, la opinión pública, todos pendientes de los datos que día a día divulga el Sistema Nacional de Emergencias.

Los protocolos, las medidas sanitarias, los tapabocas, el aislamiento, la cuarentena, la distancia social, son cosas que irrumpieron en nuestras preocupaciones, se incorporaron al lenguaje cotidiano y quedaron grabadas en el inconsciente colectivo.

Sin embargo, no debemos quedarnos solamente con esa parte de la historia. La Organización de Naciones Unidas, en un informe divulgado en los últimos días, advirtió sobre la necesidad de tomar medidas para cuidar la salud mental, frente al cambio de vida y a las restricciones que obliga el combate al Covid19. Revela cifras con un marcado incremento en el sentimiento de angustia, ansiedad y depresión en varios países.

El documento señala que «muchas personas que antes salían adelante, ahora son menos capaces de hacerlo debido a múltiples factores de estrés generados por la pandemia».

A eso se suma el creciente uso de adicciones, tales como el alcohol, las drogas y el tabaco, frente a la incertidumbre, el aislamiento y el miedo. En particular, la ONU alude a la necesidad que tienen los más jóvenes de desarrollar una vida social y que, su imposibilidad, desencadena todo tipo de problemas mentales.

En nuestro país, hay indicios de que podríamos estar siendo también afectados por esa otra pandemia.

Por más que las nuevas autoridades han desencadenado un ostensible mayor esfuerzo de vigilancia para combatir el delito, con un gran despliegue de patrulleros, policías de a pie, helicópteros y operativos de saturación en las zonas más conflictivas, los homicidios, los suicidios y los femicidios, parecen seguir a otra lógica que la estrictamente represiva.

Los asesinatos, que habían registrado un incremento de más del 50% en los últimos 5 años, siguieron creciendo con la nueva administración del Ministerio del Interior. En marzo y abril de 2020, en comparación con el mismo período del año anterior, crecieron un 15,38%.

La línea de apoyo emocional para evitar los suicidios registró un 60% de incremento durante los primeros días de la cuarentena que emergió a partir del 13 de marzo, exacerbando una tendencia que ya había registrado elevadísimos niveles en 2019.

La prensa informa todos los días de los casi incontables femicidios que se producen a lo largo del país.

Y uno no puede llegar a imaginarse la cantidad de episodios de violencia doméstica contra mujeres y menores que no se denuncian, como consecuencia del encierro en lugares hacinados y promiscuos.

Con razón, hasta ahora hemos estado focalizados en otras cosas. Nos encontramos todos muy preocupados por el coronavirus y por las medidas sanitarias para combatirlo.

Al mismo tiempo, las cabezas más formadas, tratan de encontrar los caminos para salir de la aguda crisis económica que derivará del mismo. Se estima que la caída del PBI rondará el 4%, lo cual provocará el cierre de empresas, la pérdida de empleos y el empobrecimiento de vastos sectores de la población. Pero esta otra pandemia de la violencia personal y de la salud mental, debería pasar a ocupar también la primera línea de las preocupaciones de los gobernantes, de la prensa y de la sociedad en su conjunto.

Por supuesto que estos problemas no empezaron en los últimos meses. La desintegración de la familia, los resabios del machismo, el poco énfasis en la autoestima de los más jóvenes para que puedan valerse por sí mismos sin tener que recurrir a los vicios y al crimen, la fragmentación de la sociedad, la falta de oportunidades, etc. son de larga data y, desgraciadamente, no integran la agenda de los temas más urgentes a resolver.

Pero, en estos últimos meses, el número incremental de muertos por homicidios, suicidios y femicidios supera el del propio coronavirus, seguramente siguiendo la tendencia mundial que advierte la ONU.

Se dice que a veces es peor el remedio que la enfermedad. Para que eso no ocurra, es necesario encontrar un delicado equilibrio que ponga de manifiesto los efectos secundarios de los medicamentos destinados a combatir a un mal.

Hay que poner el tema sobre la mesa. Mantener debajo de la alfombra algunas de las consecuencias de las medidas adoptadas para combatir el coronavirus o la inseguridad, no es una medida atinada.

El gobierno uruguayo, que ha acertado en los mecanismos sanitarios para combatir el Covid19, no está demostrando haber abordado aún, con el debido énfasis, las consecuencias de la otra pandemia que puede llegar a tener consecuencias mucho más graves y duraderas.

Las Cárceles de «Dante»

Zósimo NOGUEIRA DE MELLO
Comisario General (r)



Toda coincidencia semántica es fruto de la casualidad. Cárcel, pueblo, berretín, tatucera. ¿Qué hemos hecho como sociedad para ver este grado de denigración humana como lo muestra la televisión con imágenes filmadas en el interior de nuestras cárceles? Lo hemos denunciando sistemáticamente, políticas equivocadas impregnadas de permisividad por falta del principio de autoridad Convivencia misérrima de los más desgraciados.

Organización anárquica conducida por los líderes carcelarios, con sus soldados de la incultura que imponen códigos de violencia y sometimiento a los más débiles, ante la indiferencia y en algunos casos la complicidad de los pocos guarda cárceles y operadores penitenciarios.

Carencias de todo tipo, y lo de las 1900 personas durmiendo en el suelo no es lo más grave. Lo grave es la pérdida de identidad y la pérdida de la capacidad de decidir y de hacer.

Por eso se matan, los matan o se matan. En una cárcel sin orden la muerte campea por sus pasillos, por sus entrañas.

Aguas servidas, pasillos resbalosos de grasa, ratas, cucarachas y malos olores por doquier. Paredes agujereadas, comunicaciones y tráfico entre celdas, berretines para ocultar lo prohibido por todos lados. Y el folklore del escabio para la turba.

Los capos no lo consumen, o se mantienen lucidos o se las ingenian para conseguir una bebida convencional, o elaborada con alcohol. O se «empastillan» con sicofármacos, o consumen drogas.

Como dije las armas y los teléfonos son imprescindibles para el dominio y por más exhaustivas que hayan sido las requisas con tantos berretines algunos celulares deben haber sobrevivido.

Lo mismo las armas artesanales, los capos ya se deben haber rearmado, o ellos o algunos de sus guarda espaldas.

Dice el Dr Larrañaga que va a refaccionar todas las cárceles y va a confeccionar por lo menos y en lo inmediato 2 cárceles nuevas.

Una de máxima seguridad, para los reclusos más peligrosos como lo acordaron en la multicolor y otra para 500 personas, como lo indican estándares internacionales y lo hemos dicho siempre.

Ha sido muy útil y justo mostrar la realidad recibida. Lo que los ojos ven genera impacto, despeja dudas y muestra realidades.

Reitero que seguridad carcelaria mejora si el régimen de vida de cada cárcel es uniforme en sus horarios, asignación de espacios, etc y que deben existir más plazas que lugares de alojamiento.

Deben reservarse celdas colectivas o individuales para los movimientos cotidianos, para traslados, para aislar en el caso de investigaciones internas, problemas de convivencia, de salud o para sanciones, de lo contrario es imposible realizar una planificación e imponer disciplina para ejecutarla.

Que no se insista con ese formato como el del Comcar con muchos módulos, y con diversos regímenes de convivencia.

Es imposible un control real del establecimiento.

Hay que bajar la densidad de población, llevarla a unas 1500 plazas y al mismo tiempo aumentar la seguridad. Con tres módulos basta. A las demás construcciones se le pueden encontrar otras utilidades. Talleres, área hospitalaria, egresos cercanos, atención profesional, pedagógica, educación etc

Cada módulo con sus mandos y régimen de vida como siempre. Debe mantenerse un Comando único para todo el Complejo.

Con unidad de criterio y uso de la tecnología en el más amplio sentido, evitando la duplicación de tareas. La administración no puede ser compartida, es un tema de responsabilidad estatal.

Y ahora la pregunta indiscreta. Durante el gobierno del Dr Tabaré Vázquez todos los partidos acordaron que en 2021 las cárceles pasarían a depender del Ministerio de Cultura; si cambiaron los planes debería saberse, de lo contrario estaríamos en época de transición. Pero en tanto, es necesario establecer un orden de prioridades. No se puede pensar en estudio y trabajo sin seguridad y orden.

La obligación primaria en las cárceles es cumplir las sentencias judiciales de retener y custodiar a los presos hasta que se disponga su libertad.

El Estado debe garantizar su seguridad, sus vidas, con un trato digno, alimentación, salud y un alojamiento decoroso.

Lo del trabajo y estudio es importante, pero de segundo orden. Procura su reinserción social generando habilidades laborales para su egreso y es una manera de mantenerlos ocupados.

Pero el universo de los presos es tan variado y complejo como la sociedad. Muchos ya alcanzaron sus metas educativas. Quien no avanza en un proceso formativo,

generalmente carece de la voluntad de hacerlo.

Sin lugar a dudas que el Estado debe atender la situación de los analfabetos, y de que quienes no finalizaron primaria.

Pero sin seguridad ni orden no es posible.

Lo otro debe contar con la voluntad o iniciativa del preso.

Si su prisión es de breve permanencia, poco se le puede enseñar. Los esfuerzos deben direccionarse a inculcar valores y orientarlo en base a los conocimientos que ya posee.

Si la realidad externa no cambio al egreso hay altas posibilidades de reincidencia, para que ello no ocurra debe poseer amistades u apoyos afectivos que le abran puertas laborales.

Muy pocos trabajos desempeñados en el interior de las cárceles son de aplicación en el exterior, por lo rudimentario y de poca demanda. Sumese a ello el estigma de un pasado criminal.

Y por más que duela; no solo es la realidad, sino que es lo lógico. Quien contrata un servicio generalmente elige al más capaz, pero siempre elige al que tenga menos manchas.

Pero si queremos mejores personas y más seguridad se ha descuidado y requiere de atención inmediata la familia del nuevo procesado/a, para evitar o disminuir riesgos de que ante su falta se generen trastornos y desvarios que impulsen a alguno de sus integrantes al mundo de la marginalidad.

Es una tarea social de contención y muchas posibilidades de un exitoso retorno. Esto es causal reiterativa en las familias que se sostienen con el delito de quién fue aprehendido y ya no puede proveer. Tiene un efecto ejemplarizante y de contención para el nuevo procesado. Lo predispone en su conducta carcelaria y a la hora del egreso, en sus proyectos de cambiar, reincidir en el delito.

Para cerrar, es imposible continuar con este horror, se recordara por mucho tiempo tan malas administraciones y gestiones de las políticas carcelarias. Que se puede esperar de quienes egresen de ese infierno.

Estas personas están siendo castigadas de manera desmedida, la sanción indicada por la ley es la privación de libertad, aquí hay eliminación de dignidad, pareciera que han dejado de ser sujetos de derecho para ser objetos en el infierno de Dante.





Daniel MANDURÉ
Ex Edil por Montevideo FUENTE: facebook



Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado, Periodista.
Convencional del PC en Canelones

Triste ocaso de un ex Presidente

Aparece, en el peor momento del país, pide cuarentena total y obligatoria y luego se esconde. Reaparece y con total desparpajo niega haber dicho lo que todos escuchamos y sabemos que dijo. Se vuelve a esconder. Semanas después hace su retorno estelar y difunde una charla por zoom con su obsecuente escudero, Nin Novoa.

Se despacha con la asombrosa frase, entre tanta cosa tonta que se pudo escuchar, que ya eran suficiente 4 meses de gestión para revertir el tema de la inseguridad y que como no lo

intentando hacernos creer que 4 meses de gobierno, con la pandemia golpeando duro y con las principales medidas de seguridad contenidas en la Luc aún no aprobada, es lo mismo que 9 años atomillado en el sillón, con una nefasta gestión y a la que el siempre respaldó.

Claro, después recordamos que quien le vendió a la ciudadanía espejitos de colores, prometiendo que se reduciría en un 30 % los delitos fue él y ya sabemos el resultado.

No sé si Larrañaga desarrollará una buena o una mala gestión, esperemos por el bien de los uruguayos que sea la mejor.



había logrado, Larrañaga debería renunciar. Porque era lo que él le exigía a Bonomi.

Yo no sé si es joda, si era realmente Vázquez y Nin o era algún humorista -de los buenos que hay en el país- que los imitaban, o si la dura y lamentable enfermedad con la que lucha unida al inexorable paso del tiempo le afectó la razón.

Porque es increíble que un ex Presidente que debería guardar cierto nivel, altura y también determinado buen gusto pueda caer tan bajo.

Lo peor de todo es subestimar la inteligencia de los ciudadanos,

Todos estaremos expectantes con su labor al frente del Ministerio del Interior, los que hoy son oposición y los que votamos la coalición que hoy gobierna. Estamos dispuestos con honestidad intelectual a reconocer errores, si los hubiera (cosa que ni el ex Presidente o el Frente Amplio alguna vez hizo) pero hacerlo en éste momento es verdaderamente una locura.

Debería seguir escondido.

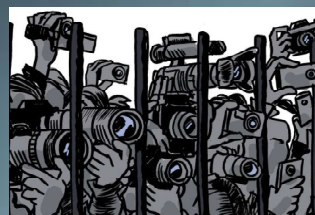
Lamentable por donde se lo mire.

Triste muy triste ocaso para un dos veces Presidente.

Hechos irrefutables deben recordarse

Ante un nuevo aniversario del Golpe de Estado ocurrido en nuestro país hace cuarenta y siete años, un 27 de Junio de 1973, bueno es recordar -principalmente a quienes no lo vivieron- hechos que, desde la denominada «izquierda» han tratado de omitir deliberadamente al construir su interesado relato, en el que pretenden (y ha sido creído y aún defendido por muchos) aparecer, como «luchadores contra la dictadura militar», cuando en rigor de verdad, salvo por muy escasas excepciones, como la del Dr. Carlos Quijano desde «Marcha», celebraron entonces el quiebre institucional, cuando no lo alentaron.

Y así el joven conglomerado de las «fuerzas de izquierda» que supieron aglutinarse en el Frente Amplio y utilizar el lema del PDC (Partido Demócrata Cristiano) y la CNT (Central Nacional de Trabajadores) estuvieron de acuerdo con los Comunicados 4 y 7 emitidos por radio y televisión; no ahorraron elogios para congratularse con los militares golpistas encabezados por Gregorio Alvarez, en sus medios de prensa. Y a toda página, desde el diario «El Popular» del Partido Comunista, alentaban la unión entre «las fuerzas armadas y el pueblo» bajo el título: «Adelante Patria!!» Posteriormente el relato de los miembros del MLN-Tupamaros buscó mostrarlos como «luchadores sociales» que enfrentaron a la dictadura, cuando nadie puede



desconocer que la mayoría de sus cuadros, se encontraban presos desde 1972... Investigaciones periodísticas posteriores han dejado al descubierto esa trama de hechos que ciertamente los compromete, y lograron edulcorar su actitud, mostrando las injustificadas torturas de que fueron objeto, como «prueba» de esa presunta «lucha» y asumiendo como una de sus banderas y con pretensión

de exclusividad, «la defensa de los Derechos Humanos». Sí, de esos mismos derechos humanos que no respetaron, en su ataque a las instituciones democráticas, para intentar alcanzar el poder por las armas. Cargaron las tintas contra Juan Ma. Bordaberry y con él, pretenden en su relato, enlodar a todo el Partido Colorado, olvidando al Vicepresidente Jorge Sapelli o al Contralmirante Zorrilla quienes defendieron la institucionalidad democrática y republicana y efectivamente se opusieron al Golpe de Estado y a la dictadura cívico-militar que le siguió. Soslayan también al Dr. Jorge Batlle, primer preso político de la dictadura militar, insistiendo con la oposición entre «oligarquía y pueblo», mientras Vivian Trías aplaudía hasta el régimen del Gral. Rafael Videla en la Argentina y cobraba en dólares «por sus informes» a un servicio secreto extranjero... en los coletazos de la guerra fría. Sería imperdonable no recordar las denuncias de un Amílcar Vasconcellos, que mostraba iniciado Febrero de 1973 -a quien quisiera escucharlo- que la caída de las instituciones republicanas era inminente. Esos valores democráticos que distinguieron a nuestro país, fueron defendidos por inolvidables ciudadanos como Flores Mora, Paz Aguirre, Hierro Gambardella, Héctor Grauert, y encontraron en medio de las proscipciones al destacado Profesor, Dr. Enrique Tarigo, para que fuera la voz de quienes no la tenían, y vaya si enfrentó sin más armas que la razón a esos «rinocerontes». Cómo no recordar la acérrima oposición a la dictadura de Wilson Ferreira Aldunate, de Gonzalo Aguirre (coautor con Tarigo de la histórica Proclama del Obelisco, declamada por Alberto Candéu) de Don Carlos Julio Pereyra, de Alberto Zumaran y Pons Etcheverry, por nombrar sólo algunos en el limitado espacio de esta nota. Que los hechos sean recordados como realmente fueron, refuerza la construcción de esta Historia reciente, así como el fortalecimiento de la institucionalidad democrática y republicana a la que todos debemos cuidar y de la que no debemos apartarnos.



Julio María SANGUINETTI
Periodista. Escritor. Historiador. Abogado.
Fue Diputado, Presidente de la República
y es Senador.

La pandemia ha desplazado todo otro tema de la discusión. Sin embargo, un día sí y otro también, han quedado en evidencia resultados concretos de la administración frenteamplista que hacen caer definitivamente el relato con el que han transitado todos estos años. Con este lamentable balance hay que enfrentar ahora la caída mundial de la economía que ha traído el coronavirus. A modo de resumen, la siguiente es una enumeración -no exhaustiva- de áreas sustantivas en que el balance deficitario del legado frenteamplista rompe los ojos.



I. SEGURIDAD CIUDADANA. Es el primero de los derechos humanos, porque hace a la vida y a todos los aspectos de la posibilidad de ejercer una vida normal. Los 400 muertos y 30 mil rapiñas resumen un desastre que tiene una variante cualitativa gigantesca: la presencia rampante de un narcotráfico instalado en el país. Habiéndose cuadruplicado el gasto del Estado, quedó en evidencia el error de una política cargada de ideología que, desde el comienzo de su primer gobierno, con una ingenua liberación de presos, comenzó el desbarranque. Sin olvidar que incluso en el último período, la promesa electoral era bajar el 30% las rapiñas y crecieron exponencialmente.

II. EDUCACIÓN. Es la primera y más importante política social. En tiempos como los que corren, incluye o excluye a la juventud en un mundo de producción transformada revolucionariamente por la tecnología. Los resultados son terminantes. En este escenario, también se aumentaron los recursos y se bajó el rendimiento, demostrando que el error estaba en su concepción doctrinaria y su ejecución. No es casual entonces que los aprendizajes de los alumnos de 6° año muestren que el 50% ni siquiera exhibía comprensión lectora en nuestra lengua. O que las pruebas PISA demostraran que en los jóvenes de 15 años, el 39% tampoco llegaba en esa materia al mínimo y el 52% no alcanza ese umbral en aritmética. En

la sociedad de conocimiento es una condena.

III. INCLUSIÓN SOCIAL. Durante los quince años frentistas oímos hablar, machaconamente, de la «inclusión social», con el MIDES y sus políticas asistencialistas como emblema. Se hablaba de una baja de la pobreza que era tan claramente estadística y poco realista, que llegó la pandemia y de un día para el otro descubrimos que teníamos 400 mil uruguayos sin protección social. Y que los asentamientos irregulares se multiplicaron hasta llegar a la increíble cantidad de 650. O sea que la larga tradición de seguridad social del Batllismo era lo único que sobrevivía y

funcionaba. El Banco de Previsión Social, las escuelas de tiempo



completo, las asignaciones familiares, los Centros Caif (creados en nuestro gobierno y no en los frenteamplistas, como ahora hacen creer), las preescolares y el programa de alimentación escolar, son los baluartes que han sostenido el país. Lo demás, mucho gasto y ningún rendimiento. «Las políticas sociales que aplicamos no dieron resultado», dijo el Presidente Mujica, reconociendo esa realidad.

La caída del relato

IV. DÉFICIT FISCAL. Apesar del período de mayor bonanza de la historia en los precios internacionales de exportación, el Uruguay aumentó la presión del gasto sobre el PBI en 7,3%, desmintiendo la enfática promesa del Ministro Astori de no aumentar ningún impuesto. Pese a ello, aumentó el déficit hasta el 5% del PBI; o sea, del orden de los 2.900 millones de dólares. Hay más déficit que cuando la crisis de 2002 y eso ha pesado enormemente para aumentar la deuda pública (se triplicó) y disminuir la competitividad del país por el atraso cambiario resultante de ese incremento de deuda. No es este un ejercicio de economistas, lejano a la gente; por el contrario, la ciudadanía entera sufre sus consecuencias en empleo e impuestos.

V. PRODUCCIÓN. La exportación perdió protagonismo y cayó de del 29,4% del PBI en el quinquenio 2005-2009 al 21,7% el año pasado, pese al avance de sectores fundamentales como la celulosa y la soja. En los últimos cinco años, no bien pasó la excepcional bonanza de precios, la economía se estancó. Los pobres resultados de aumento -alrededor de 1% en promedio- solo se explicaban por el sector telecomunicaciones (o sea las

empleos. Este tema, como todos los anteriores, se ha agravado con la pandemia y agregó un aumento exponencial del teletrabajo, de consecuencias muy relevantes. Los jóvenes, especialmente, padecen una muy fuerte pérdida de expectativas, porque la tasa de empleo cae de 39% a 31%.

VII. DIVISIÓN EN LA SOCIEDAD. Los profesores creen que se puede hacer proselitismo en los liceos. Los Inspectores invocar su jerarquía para pedir el voto al Frente Amplio, como pasó en la elección. Toda autoridad que pretende detener esos abusos del adoctrinamiento, es un «facho». Muchos sindicalistas creen que comparten la administración y consideran atropello anti-sindical que se les reclame que se ajusten a su rol de protección de los derechos de los trabajadores. Los muertos por la guerrilla valen menos que aquellos que mató la dictadura. Buenos y malos. Buenos buenísimos, ellos, y malos malísimos, todo el resto. Muy triste. Podríamos seguir enumerado áreas en las que el fracaso frenteamplista se hace evidente. Mejor que lo que podamos decir nosotros lo reconoció el propio Ministro Astori, que luego de declarar en setiembre de 2014, que «la situación fiscal del país es la más sólida que yo recuerde», terminó reconociendo, en abril de 2019, que «no hemos sabido manejar la calidad del gasto público, lo cual -en un país que tiene un desequilibrio fiscal importante- es una falta que tenemos que corregir. No hemos avanzado lo suficientemente, y el pueblo lo relama con justicia, en materia de seguridad pública y educación. Lo temas de vivienda son fundamentales, porque allí hay todavía, y lo vemos todos los días quienes vivimos en este país, deficiencias fundamentales que hay que superar».

En una palabra, se cayó el relato. Solo se despilfarró una bonanza circunstancial, no se creció de verdad, no se invirtió, se le dio a los más necesitados una efímera ayuda en dinero que simplemente los ató al gobierno, mientras no se hacía lo necesario para promoverlos social y culturalmente. En una palabra, solo se igualó para abajo. Y los de abajo están peor que nunca. Y ahora hay que ayudarlos con un economía que, encima de la hipoteca heredada, ahora tiene la segunda hipoteca de esta pandemia. Razón de más para ratificar el rumbo y nosotros, batllistas, permanecer fieles a nuestra idea de justicia social en libertad.